

Diciembre 2022

Año 21

Número 54

Boletín Informativo

LEAA

*Si querés
ver los
boletines
anteriores
hacé click
[aquí](#)*

*Para
conocer
más sobre
la LEAA
visitá
[nuestra web](#)*

En esta edición:

- Calendario académico
- Calendario de eventos
- Novedades institucionales de la LEAA
- Apuntes Agroeconómicos
- Debates de actualidad



El boletín informativo de la LEAA, cuya periodicidad es bimestral, tiene como objetivo brindar información a los y las estudiantes de la Licenciatura sobre temáticas académicas, institucionales y formativas vinculadas a la carrera. Asimismo, busca promover un espacio de reflexión sobre cuestiones de relevancia económica, política y social que atañen y complementan a la formación como futuros profesionales en Economía y Administración Agrarias.

Nos sería muy grato contar con sugerencias de los alumnos, graduados y docentes de la LEAA sobre noticias actualizadas para incorporar a este Boletín. Para esto, y para facilitar el intercambio y el flujo de información entre la comunidad de la LEAA, disponemos de una casilla de [mail](#) a la que podrán escribir con información, comentarios, preguntas o sugerencias.

Calendario académico 2023



Exámenes febrero:

- 13 al 17 de febrero de 2023.
- 22 al 24 de febrero de 2023.



Calendario de eventos 2023

Jornadas, Congresos y Actividades destacadas para la LEAA

**Para más información sobre eventos en el sector durante el 2023
dirigirse a: <https://www.agro.uba.ar/calendario>**

Síntesis de las reuniones de la Comisión Curricular

En las reuniones que la Comisión Curricular llevó a cabo durante los meses de octubre y noviembre se continuó con el proceso de seguimiento del plan de estudios vigente (2017), mediante la participación de docentes responsables de diferentes asignaturas. En la última reunión de la Comisión del corriente año, a llevarse a cabo el 15 de diciembre, se discutirá una versión preliminar de la modificación del plan de estudios.

Apuntes Agroeconómicos

La revista Apuntes Agroeconómicos es un proyecto editorial de la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias de la Facultad de Agronomía.

El objetivo de esta publicación es dar difusión a los trabajos y avances de investigación de los alumnos de la LEAA como también de los estudiantes de las otras carreras de esta casa de estudios que deseen colaborar con sus aportes.

Los trabajos enviados serán evaluados por un Comité Editorial integrado por docentes de esta casa de estudios especializados

en las temáticas propuestas.

Apuntes Agroeconómicos busca difundir entre los integrantes de la comunidad de la FAUBA trabajos que aborden al sector agropecuario desde múltiples dimensiones, considerando que éste se encuentra inserto en la sociedad y atravesado por problemáticas económicas, sociales, políticas, agronómicas y ambientales.

Apuntes Agroeconómicos es una publicación con periodicidad semestral.

Para consultas y envío de propuestas, el mail de contacto es: apuntes@agro.uba.ar

Para más información sobre la revista y para conocer las normas de publicación visitá el sitio web de la Revista: <http://www.agro.uba.ar/apuntes/ediciones.htm>

Invitamos a todos aquellos interesados a enviar sus participaciones para la convocatoria del próximo número que estará abierta hasta el 16 de diciembre de 2022.



**Coordinación de los Apuntes Agroeconómicos:
Dra. Patricia Lombardo**

Debates de actualidad

La cuestión del arraigo para el desarrollo regional

Por Gimena Camarero¹ y Joaquín Pérez Martín²

¹ Antropóloga y Mag. en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA), Becaria Doctoral CONICET, docente de la Cátedra de Sociología y Extensión Rurales e integrante del GET-PA (FAUBA).

² Dr. en Geografía, Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Sistemas Agroalimentarios e integrante del GET-PA (FAUBA).

Con los múltiples desequilibrios que presenta nuestro país en términos de desarrollo regional, el arraigo aparece como un elemento fundamental y estructurante en Argentina, demandando una mirada tanto sobre el ámbito rural como sobre el urbano. En este marco, a continuación, se presentan algunas reflexiones surgidas del conversatorio organizado por el Grupo de Estudio y Trabajo en Políticas Agropecuarias (GET-PA) en el marco de las XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales, celebradas en el mes de octubre de 2022 en la FAUBA.

Entendiendo al desarrollo regional como aquel donde el crecimiento poblacional, de las condiciones de vida y de las oportunidades económicas se dan de manera equilibrada territorialmente, la configuración actual del sistema de asentamientos humanos pone en clara evidencia que, en principio, en términos poblacionales la distribución no es homogénea en el territorio nacional. Como se desprende de la Tabla 1, un solo asentamiento concentra el 37% de la población nacional (Área Metropolitana de Buenos Aires), otras cuatro metrópolis -los nodos nacionales- Tucumán, Rosario, Mendoza y Córdoba suman otro 11% de la población, mientras que 18 ciudades -los denominados nodos regionales- de entre 150.000 y 600.000 habitantes suman el 14% de la población total. Es decir, solo 23 ciudades o metrópolis suman 62% de la población, mientras que las restantes 3.289 ciudades, pueblos y poblaciones rurales agrupadas suman 32% de la población restante. Finalmente, el restante 6% de la población nacional es rural y se encuentra dispersa sin conformar asentamientos.

Frente a este escenario, la implementación de políticas que fomenten el arraigo para el desarrollo regional debería promover que, en el mediano plazo, el crecimiento poblacional sea “de abajo hacia arriba”, es decir, que sea mayor en aquellos asentamientos de menor rango poblacional en relación a los de mayor rango poblacional. En el mejor de los casos, se promovería que los denominados “nodos microrregionales C” (más de 2.500 ciudades y pueblos “urbanos” y “rurales”, a lo que debe sumarse la población rural dispersa) crezcan, en promedio, entre censo y censo, en mayor medida que microrregionales B, estos que los microrregionales A, estos que los subregionales, estos que los regionales y así sucesivamente.

Aunque este abordaje analítico colisiona con la definición de INDEC de población rural (que se agrupa en localidades de menos de 2.000 habitantes y aquella dispersa) como delimitación oficial rural-urbana, dando cuenta que 91% de la población nacional es urbana, permite reflexionar acerca del criterio de ruralidad, en línea con la propuesta de Castro & Reboratti (2007), para delinear algunos elementos que limitan el arraigo y afectan el desarrollo regional.

En las últimas tres décadas, se han transformado, tanto algunas condiciones de la ruralidad como de la vida en las ciudades que, de manera articulada, afecta las condiciones de arraigo de manera particular en cada uno de los nodos poblacionales antes definidos en la Tabla 1. En este sentido, las principales transformaciones identificadas son las siguientes:

a. **La intensificación y especialización de los sistemas productivos agropecuarios ha disminuido la demanda de mano de obra en zonas rurales**, por el impulso de la agriculturización y la desaparición de producciones mixtas (agrícola-ganaderas), así como por la intensificación de la

y la aparición de contratistas rurales (Lombardo & Marra, 2018) y pooles de siembra (Lombardo et. al, 2021). Esto ha llevado también al crecimiento de la escala productiva, lo que impulsó el arrendamiento, dificultando la continuidad en la actividad de las generaciones siguientes que tras heredar deben subdividir las unidades productivas. Por último, este proceso ha generado la configuración de clusters de proveedores de servicios e insumos agrícolas, concentrando la demanda de productores y contratistas.

b. Los patrones de movilidad se han modificado, en principio, por la desaparición del ferrocarril como medio de transporte ampliamente expandido en el territorio pampeano, afectando las condiciones de vida y las oportunidades económicas en miles de pueblos y ciudades pequeñas que vieron alterada tanto la accesibilidad como los patrones de intercambio comercial. Más allá del denominado Plan Larkin que, a inicios de los años 1960, comenzaba a replantear una refuncionalización del sistema ferroviario; durante los años 90, mientras se expandía fuertemente la soja como principal cultivo agrícola, se cerrarían una gran cantidad de ramales. Por otra parte, a partir de la crisis 2001, se masifica la adquisición de motocicletas como medio de transporte para cubrir distancias cortas (menos de 30-40 km), principalmente, entre la población de bajos ingresos. Entre 1997 y 2009, el parque de motocicletas registrado en Argentina aumentó 329%; en los últimos 7 años, dicho parque creció en igual medida que los automóviles y son el medio de transporte mayoritario en las provincias del NEA y NOA.

c. La conectividad para acceder a internet y a telefonía celular es masiva en Argentina (en promedio, existe casi 1 acceso a internet y más de 1 celular por persona). Sin embargo, la cobertura no alcanza amplias zonas rurales o de baja densidad poblacional. Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires al alejarse de las principales rutas nacionales o provinciales, tal como puede observarse en los mapas siguientes, el nivel de cobertura disminuye, restringiendo la conectividad y afectando tanto las condiciones de vida como las oportunidades económicas en estas zonas.

d. La vida en las ciudades ofrece mayor disponibilidad y diversidad de empleos, mejores salarios y una amplia variedad de oportunidades laborales. El acceso a una vivienda, a movilidad por medio de transporte público así como a servicios básicos (como salud y educación) pueden ser de bajo costo o gratuitos. La conectividad es muy amplia: en el Área Metropolitana de Buenos Aires 87% de la población tiene acceso a internet y 88% a teléfonos celulares. En definitiva, a pesar de las condiciones de pobreza y desigualdad que tiene lugar en las ciudades, las condiciones de vida y las oportunidades económicas se incrementan a medida que crecen las ciudades, efecto vinculado con la aglomeración económica. En este sentido, para repensar las problemáticas para el arraigo es interesante tomar lo analizado por Usach & Garrido Yserte (2009) que encontraron que, entre 1960 y 2001, las mayores tasas de crecimiento se han dado en centros urbanos de entre 10.000 y 100.000 habitantes.

Estas transformaciones han tenido una fuerte repercusión en las familias rurales que llevan varias generaciones de residencia en zonas rurales y dedicadas a la producción o el trabajo agropecuario. Por un lado, se ha dado un proceso sostenido de migración rural-urbana definitiva de familias productoras y trabajadoras que, en muchos casos, es protagonizado por familias en condiciones de vulnerabilidad que acaban por engrosar las filas de la pobreza urbana. Un segundo fenómeno, muy específico de la región pampeana, es la de los productores devenidos en rentistas, esto es, familias productoras que son propietarias de las tierras y que las ceden en arrendamiento a inversionistas de pooles de siembra. Finalmente, se da una serie de estrategias familiares de diversificación económica y territorial para garantizar la reproducción social y el arraigo en los lugares de origen. En estas últimas queremos enfocarnos con mayor detenimiento.

Las estrategias de resistencia para el arraigo tienen múltiples aristas y manifestaciones. Una primera y muy difundida estrategia familiar es la diversificación de actividades laborales o pluriactividad de los distintos miembros de la unidad doméstica en ocupaciones agrícolas y -crecientemente

también- en ocupaciones no agrícolas. En ciertas regiones también se vienen dando múltiples experiencias de *organización* y *asociativismo* como una estrategia colectiva para encarar la producción y/o la comercialización. En este plano, podemos señalar experiencias de transformación en las modalidades de producción de alimentos a partir de la reducción del uso de agroquímicos, lo cual permite acceder a nuevos mercados a partir de la oferta de productos agroecológicos u orgánicos. En el caso de los pequeños productores frutihortícolas, la orientación de la producción a la economía social ha abierto nuevos canales de comercialización que han permitido acortar la cadena de intermediarios entre productores y consumidores.

Otra estrategia que nos interesa señalar es la división entre la unidad de residencia y la unidad de producción. Esto implica que todos o la mayoría de los miembros del grupo familiar dejen de residir en la explotación y se muden a parajes o centros urbanos cercanos, pero sostengan la actividad productiva en la explotación familiar. En los casos en que la unidad doméstica se divide en dos residencias, suelen ser las mujeres adultas quienes se mudan con miembros dependientes del grupo familiar -niños, niñas y adultos mayores- y con las mujeres jóvenes a centros poblados, en tanto que los hombres adultos que están a cargo de la producción mantienen la residencia en la explotación y, a menudo, los acompañan los hijos varones jóvenes que también realizan trabajo productivo. Este fenómeno, que comenzó a registrarse en estudios socio-antropológicos de la década del '90 en familias de chacareros y "farmers" de la región pampeana (Tort et al., 1991; Cloquell et al., 2003), aún se constata en estas y en otras zonas de la región y, más recientemente, se empezó a observar en familias que practican ganadería trashumante del norte de la Patagonia (Bendini & Steimbregger, 2013; Easdale & Aguiar, 2018, Comerci & Mostacero, 2021) y también fue observado empíricamente en regiones semiáridas de Cuyo (San Juan, La Rioja y Mendoza).

Al poner el foco en el nivel intrafamiliar y subjetivo se observa que ciertos aspectos de las estructuras de género y generación de las familias rurales también contribuyen a desalentar el arraigo rural. En relación al *género*, predominan lógicas de división sexual del trabajo basadas en estructuras patriarcales

protagonismo a los hombres en la esfera de la producción y confinan a las mujeres a la esfera doméstica de la reproducción cotidiana y los cuidados. Con los procesos de mecanización agrícola estas lógicas imperantes se han profundizado, dado que el uso de maquinaria es considerado trabajo "pesado" del orden masculino. Esta masculinización del proceso productivo excluye aún más a las mujeres de las decisiones en torno a la explotación. Por otra parte, el trabajo de las mujeres en la unidad doméstica suele ser doblemente invisibilizado, dado que las tareas domésticas y de cuidados no son percibidas como trabajo y las labores productivas suelen ser vistas como mera ayuda al productor. A esto se añade que en zonas rurales el empleo remunerado habilitado para las mujeres es escaso: con frecuencia se limita a las escuelas y puestos de salud como espacios socialmente aceptados -ya que se los asocia con tareas de cuidado de la comunidad- o a la mercantilización del trabajo doméstico. Todo esto impulsa la migración femenina hacia centros urbanos y, en particular, de las mujeres jóvenes.

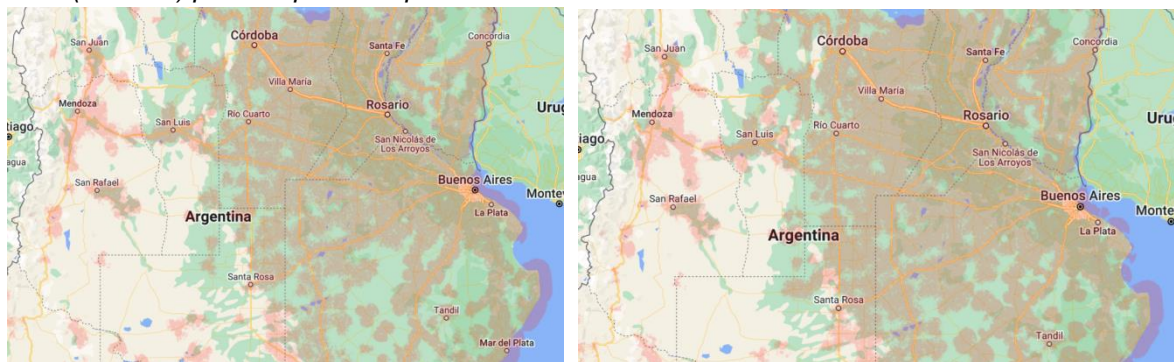
En efecto, las juventudes son el grupo generacional más proclive a migrar hacia centros urbanos. Diversos autores del campo de la sociología y la antropología rural han investigado acerca de los factores que inspiran estas migraciones (Kessler, 2006; Brumer, 2010). Entre los factores de expulsión del campo, se destaca el tardío o nulo acceso de jóvenes a la tierra, ya sea por problemas de titularidad o de sucesión. A esto se añade la necesidad de aportar a la economía doméstica con ingresos extra-prediales, que se enfrenta con la baja oferta de puestos laborales para las mujeres y los relativos bajos ingresos y altos riesgos que supone el empleo en el sector agropecuario para los hombres. Finalmente, la escasez de establecimientos educativos de nivel medio y superior también es señalado como un factor expulsivo. En contraste, en los centros urbanos se tiene mayor acceso a educación, salud, servicios y a espacios de sociabilización y consumo, factores que resultan atractivos para muchos y muchas jóvenes rurales. Asimismo, hay mayor oferta de empleos para ambos géneros, los cuales suelen ofrecer mejores salarios y condiciones laborales que en zonas rurales.

Tabla 1: Jerarquización del Sistema de Asentamientos de acuerdo al Plan Estratégico Territorial

Jerarquización del Sistema de Asentamientos Humanos	Rango de Población	Cantidad de aglomerados / localidades	Población urbana	Población rural agrupada	Población rural dispersa	Población total	Población promedio por aglomerado	% acumulado población total
Nodo internacional	> 1.500.000 habitantes	1	14.766.546	0	0	14.766.546	14.766.546	37%
Nodos nacionales	600.001 a 1.500.000 habitantes	4	4.422.215	0	0	4.422.215	1.105.554	11%
Nodos regionales	150.001 a 600.000 habitantes	18	5.754.137	0	0	5.754.137	319.674	14%
Nodos subregionales	30.001 a 150.000 habitantes	86	5.121.036	0	0	5.121.036	59.547	13%
Nodos microrregionales A	12.001 a 30.000 habitantes	166	3.119.725	0	0	3.119.725	18.794	8%
Nodos microrregionales B	2.501 a 12.000 habitantes	563	3.089.113	2.664	0	3.091.777	5.492	8%
Nodos microrregionales C	< 2.500 habitantes	2.513	241.444	1.289.268	2.291.418	3.822.130	609	10%
	TOTAL	3.351	36.514.216	1.291.932	2.291.418	40.097.566	11.282	100%

Fuente: Elaborado con datos del Censo de Población 2010 (INDEC, 2010; Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicio, 2011)

Mapas 1 y 2: Cobertura de señal de celulares de 3G (izquierda) y 4G (derecha) provista por la empresa Claro



Fuente: www.claro.com.ar

Bibliografía

- Bendini, M., & Steimbregger, N. (2013). Territorialidad campesina en el sur de Argentina. Cambios productivos y laborales como formas de resistencia. Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial, (4), 25-44.
- Brumer, A. (2010). (2010). As mulheres na agricultura familiar na América do Sul meridional. Em Igualdad de género en la agricultura familiar del MERCOSUR. Documento de trabajo de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar del MERCOSUR.
- Castro, H., & Reboratti, C. E. (2007). Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición. PROINDER, Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios.
- Cloquell, S., Albanesi, R., De Nicola, M., González, C., Preda, G., & Propersi, P. (2003). Las unidades familiares del área agrícola del sur de Santa Fe en la década del noventa. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 19 (2), 5-40.
- Comerci, M. E., & Mostacero, A. L. (2021). Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia: Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina). Revista Transporte y Territorio 24, 8-31.
- Easdale, M. H. et al. (2018). El proceso de urbanización en un territorio pastoril trashumante Cuadernos Geográficos 57 (2), 283-303
- INDEC. (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Argentina: Instituto Nacional de Estadística y Censos - Ministerio de Economía.
- Kessler, G. (2006). La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. Revista Colombiana de Educación, (51), 16-39.
- Lombardo, P., Cavagnaro, G., Hanickel, G., & Marra, R. (2021). Penetración del capital agrario en la Región Pampeana: El caso de los pooles de siembra. Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação, 7-16.
- Lombardo, P., & Marra, R. (2018). Economías de escala y externalización de labores agrícolas en la región pampeana (Argentina). Perspectivas Rurales Nueva Época, 16 (31), 143-153.
- Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicio. (2011). Plan Estratégico Territorial Avance II: Argentina Urbana. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.
- Tort, M. I., Bearzotti, S., & Neiman, G. (1991). Trabajo y producción en las explotaciones familiares. El desarrollo agropecuario pampeano. Buenos Aires: GEL.
- Usach, N., & Garrido Yserte, R. (2009). Globalización y ciudades en América Latina: ¿ Es el turno de las ciudades intermedias en la Argentina? Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal, (13), 07-38.

Nuestra vía de
comunicación:

Correo electrónico:
dirleaa@agro.uba.ar

Visítenos en:
[https://www.agro.uba.
ar/carreras/leaa](https://www.agro.uba.ar/carreras/leaa)



Más información de la LEAA

Plan de estudios 2017:

https://www.agro.uba.ar/sites/default/files/carreras/plan_leaa_2017.pdf

Esquema de la Carrera:

https://www.agro.uba.ar/sites/default/files/leaa/esquema_materias_leaa.pdf

Trabajo final: https://www.agro.uba.ar/carreras/leaa/trabajo_final

Información para alumnas y alumnos de Ciencias Económicas:

<https://www.agro.uba.ar/carreras/leaa/info>

Responsables del boletín:
Guillermo A. Cavagnaro
María Marta Di Paola